

SERMON QUE PREDICO

13
EL MAESTRO FRAY DIEGO DE LA
Cuenca, Prior del Conuento de santo Domingo de Guz-
man de San Lucar de Barrameda, a las honras que el ex-
celentísimo señor Duque de Medina Sidonia hi-
zo a la Magestad del Rey nuestro señor
don Filipe III. que está en el Cielo,
en fiete de Abril de 1621.



CON LICENCIA,

EN CADIZ, Por Iuan de Borja, Año 1621.

APROBACION

E visto por orden del señor licenciado don Alóso de Cetina, Prouisor dela santa Iglesia de Cadiz, el sermō que predicó el P.M.F. Diego de la Cneua. Prior del cōuento de san Lucar, en las honras hechas por el excelētissimo señor Duque de Medina Sidonia al Rey N.S. y hallo en el vnos discursos no menos piadosos, que ingeniosos, muy ajustadas a nuestra santa fe, llenos de pēsamientos viuos, si biē propios del intēto de la muerte, y muerte de Rey, enriquecido con extraordinaria erudicion de las diuinas letras, y abundantes de saludables consejos: y assi los juzgo por dignos de que se impriman para enſeñança de doctos, y vniuersal consuelo deſtos Reynos, lastimados con tanta razon con la perdida de tan grande monarcha y Rey. Xerez en este Colegio de la Compañia de Iesus 21. Abril de 1621.

Iuan Mendez,

LICENCIA

Vista la aprobacion del padre Iuan Mendez Retor de el Colegio de la Compañia de Iesus de Xerez, doy licencia a Iuan de Borja para que puede imprimir este sermō sin incurrir en pena alguna. Dada en Cadiz a 24 de Abril de 1621.

Al Lic. don Alonso de Casina.

Alexcelentissimo senor don

Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marques de Cazaza, Conde de Niebla, Señor de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, y de las cinco villas de Huelua, y su partido, Capitan general del mar Oceano, y costas del Andaluzia, Cauallero del insigne Orden del Tufon de Oro, Patrono vnico del Orden de São Domingo en la Prouincia del Andaluzia, &c.



FREZCO a v. Excelēcia estos discursos q̄ por su mandado prædiq̄ue en las horas que al Rey N. S. dō Filipe III. q̄ está en el Cielo hizo v. Ex. en las quales se vio, q̄ pueden estar jūtes

el poder y grandeza, con la execucion de todo, a satisfacion. Pues llegando la triste nueua de la muerte de su Magestad, Domingo quatro de Abril a las cinco dela tarde, vimos q̄ el Miercoles a siete se hizieron las honras, no como de repēte, sino como si estunieran muy pensadas, y preuenidas, que entouces, ni pudiera ser el tumulo de mayor grandeza y magestad, ni de mas ingeniosa traga, y luzida dispocion: que representaua bien para lo que se hizo, y fue muestra de lo q̄ v. Ex. estimaua al Rey nuestro señor, pues no solo en vida en tantas, y tan grandes ocasiones, como lo ha

mostrado con la asistencia de su excelentissima persona, a tantos peligros, ni reparando en excesivos gastos de sus rentas, para mostrar v. Ex. a todos como an de acudir al seruicio de su Rey, q̄ desto, como de otras cosas dignas de generosos coraçones, bien puede la casa de Guzman dar documentos. Pero lo que mas se deue aduertir, es la puntualidad, y presteza cō que v. Ex. acudio a lo mas inportante, q̄ son los socorros del alma, para q̄ con esso quede cierto, q̄ puede ser el blason de v. Ex. aq̄l tã poco merecido de otròs. Semper idem. Siẽpre el mismo, para mostrar q̄ quiẽ en la muerte no faltò, bizo en vida lo que deuia: y si alcçãça ra esto Eliano no celebrara tanto a Pindaro Filosofo, que llorando la muerte del Rey de los Fenizes, quando los demas con las mudanças (q̄ esso suele acarrear) no se acordauã, sino de sus medras y acrecentamientos, le dixo vn amigo suyo: Quid ploras cum lēdis? nec Rex vidit lachrymas, nec aliquis ei nunciabit. Para que eres particular; y lloras cō los que se rien, y alegran? ni el Rey lo ve, ni aurã quien se lo diga. Respondio: Si gaudebam cum uiueret, modo doleo, quia disperijt, non mihi, sed tibi; sēper enim mihi adest, quia semper dilexi. Si estaua yo alegre quando el viuia, por esso lloro, porque desahaparecio, no para mi, sino para ti, porque siempre le tengo presente, porque siempre le amé Esta es la verdadera amistad, hazer lo que deue el amigo en

go en ley de tal: y el que en la muerte sabe serlo,
 es de los que dixo el Espiritu funto: Omni tempo
 re diligit, qui amicus est, & frater in angustijs compro-
 batur. El verdadero amigo en todo tiempo lo es, y
 el hermano en las fatigas y angustias se examina:
 y siendo la mayor la de la muerte, bien á dado en
 esta ocasion a entender v. Ex. a todo el mundo, su
 amor, su fidelidad, y su grandeza, que de todo da
 testimonio lo que el mundo sabe, y yo no digo, por
 que se lo que v. Ex. huye lo que a los que no sabē,
 puede parecer lisonja: y fio de la grandeza de v.
 Ex. que recibirá la voluntad con que le ofrezco
 estos discursos, fauoreciendo la que de seruir le tē
 go, como a dueño, y señor mio, cuya excelentissi-
 ma persona guarde nuestro Señor con todos los
 acrecentamientos que puede, y deſſea su mas cier-
 to seruidor, y capellan.

Fray Diego de la Cueva,

TEHMA.

¶ *Quomodo cecidit potens, qui saluum faciebat Israel. 1. Machab. 9.*



PALABRAS son estas dichas, si bien ocasion no tan fuerte, y apretada como la presente, en dia de gran perdida, y dolor, que fue, el de la muerte de aquel grã Iudas Machabeo, principe y caudillo del pueblo de Dios, el que amparaua al pueblo de Israel, y defendia el nombre del Señor: causò tã grande assombro este desastrado suceso, que no supieron como manifestar la tristeza, y dolor de sus coraçones, sino con assombro. Como cayó el poderoso que defendia, y amparaua a Israel?

El natural sentimiento que con su muerte dexan los padres a los hijos, deudos, parientes, y amigos, los Principes y Reyes a sus subditos y vasallos, y el vso vniversal que á tenido nuestra Madre la Iglesia de hazer sus tuas exequias a sus difuntos, dando licencia a piadosas lagrimas: *Plora modicum supra mortuum, quoniam requiescit.* Iustifica esta grandiosa demonstracion que oy hacemos, como vasallos agradecidos y leales, en la perdida de nuestro Principe, Rey y señor natural. Dieron sepultura, y hizieron honras los de Iabes de Galaad al Rey Saul muerto en los montes de Gelboe. Embioles Dauid las gracias: *Benedixisti vos Domino, qui fecisti misericordiam hanc cum rege vestro Saul, & sepelivisti eum.* Muestra es esta de animos reconocidos al Principe que emos perdido. Comunes es la perdida; y assi á de ser general el sentimiento. Perdimos mucho y por mejor dezir todo: *Manu suã misit hastis ad omnia desiderabilia eius.* Largó su mano la muerte, y alcançó a todo lo q̃ pudo deslejar el coraçon, lleuonos el lleno de nuestros deseos: que ropeidio tanto Ierusalem con la muerte de Iosias, como

nosotros en la presente calamidad que tenemos. Cae
 vn rayo, da en la torre mas alta del omenaje, assombran
 se todos, y con razon, de que hiziera el golpe en lo mas
 fuerte, y seguro: llegó el rayó de la muerte en nuestro
 Rey, y señor: *et occidit omne, quod pulchrum erat visu, in ta-* Tren. 2.
bernaculo filia syon. No merecio el mundo tal Rey, y co-
 mo no le merecimos, quitonosle Dios para castigo
 nuestro; y pues la perdida es nuestra, justo es el senti-
 miento. Para mostrarle, y aprender lo que nos enseñan
 estos lutos, estas luzes, aquella corona y cetro derriba-
 dos, que tanto dicen y enseñan, es menester luz del Cie-
 lo, fauor del Espiritu santo, y gracia: supliquemos a la
 Reyna de los Angeles nos la alcance, diziendo: A V E
 M A R I A.

CON muy justa razon pudiera, dessear oy lo que el
 Profeta Ieremias en el capitulo nono de su profe- Ierem. 9
 cia *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem*
lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filia populi
mei. Quien me dará abundancia de agua, para que he-
 chos fuentes caudalosas mis ojos llorara de dia, y de
 noche los heridos y muertos de mi pueblo. Quien fue-
 ra tan dichoso que pudiera manifestar con lagrimas el
 justo sentimiento del coraçon, pues en ningun tiempo
 fueran tan justificadas como en la presente: pues quan-
 do deshecho el coraçon se manifestará en el llanto, no
 llegara el sentimiento a lo que deue auer lastimado
 tan gran perdida. Castigo de nuestras culpas. Que co-
 mo por pecados vino la muerte (*per peccatum mors*, que
 dixo san Pablo) con muerte somos castigados. *Cecidit*
corona capitis nostri, vé nobis quia peccauimus. Tren. 5. Tan grande
 desventura culpas nuestras la acarrearón, que con esto
 castiga Dios nuestros descuidos, y para que nos enmen-
 demos embia la muerte; y a quien con ella no se enmié-
 da, dexa la mala vida, y sigue a Dios, embiad señor a su
 casa la muerte, castigue a estos atreuidos, enfrene a
 estos desbocados, y despiertelos del letargo en que les
 tiene sepultados el engaño desta vida.

Diuinas palabras son las del Psalmo cinquenta y qua-
 tro: *Veniat mors saper illos, & descendant in infernum* Psal. 54

tes. Sobre estos señor venga la muerte, y baxen viuos al infierno: *Quoniam nequitia in habitaculis eorum in medio eorum.* An crecido las maldades, y se an apoderado de los coraçones. Y lo que nuestra Vulgata dize, venga la muerte, decíendan viuos: porque viendo el pecador amenazado, y no executada la sentencia no cobrasse nuevos bríos, y pecasse mas desenfrenadamente: traduxo el Hebreo Sanctes Pagnino: *Exiget mors debitum ab eis descendent in infernum viuentes, quia mala sunt in societate eorum.* La muerte cruel executora vendrá a cobrar la denda de la vida: *exiget: decenderan* sin remedio, por que ay pecados.

santes
Pagnin.

Y aquel, *veniat mors, & descendant*, lo entiendo yo así. Señor, a gente ingrata, y desconocida que el bié les haze olvidar de quien son, y viendo lo que passa por el mas alto y poderoso Rey del mundo se desvanecen, y ensobernecen, venga la muerte, para que así escarmen tados los demas, viuos baxen al infierno, quiere dezir a la sepultura. Antes Christiano que Dios te llame, y te quite la vida vete viuo a vna sepultura, y alli conoce ras quan poco vales, pues valen poco los principes, y monarchas del mudo: baxa a vn sepulcro, que esso quiere dezir, infierno, en sentido de escriptura, como cõsta de aquel discreto Rey Ezechias, que hizo esta diligencia en la flor de sus años, en lo mas fuerte, y robusto de sus dias: *Ego dixi in dimidio dierum meorum Vadam ad portas inferi*: en la mitad de los dias de mi vida propuse de irme a las puertas del infierno; que linda romeria! que segura estacion! y que de perdones alcançarás en ella! *Vadam ad portas inferi.* Dixo Sanctes Pagnino del Hebreo: *Ego dixi in exactione dierum meorum, Vadam ad portas sepulchri*: Yrè a la boca de vn sepulcro. Y en el Genesis, quando a Iacob le traxeron sus hijos la triste nueva de la muerte de Iosef, dixo el santo viejo: *Descendam ad filium meum lugens in infernum.* Y traduxo tambiè sepultura el mismo: *Descendam ad filium meum, lugens ad sepulchrum.* Y en el segundo de los Reyes dixo Dauid: *Funes inferni circumdederunt me.* Las sogas de la muerte me an cercado. Y explicólo luego: *Laquei mortis.* Los lazos de la muerte, la mortaja.

Gen. 37.
santes
Pagnin.
2 Reg.
22.

O di-

O digamos: *Veniat mors, & descendant*: Sea la muerte su gouernador, su juez y su Rey. Para dezir la sagrada escriptura que Paraon hizo a Ioseff su lugarteniente y gouernador de Egipto, Genesis 42. dixo: *Ecce constitui te super vniuersam terram* Que lindo gouernador la muerte! *Gen. 42.* que justas leyes daria! que atildados sus vasallos! que obedientes sus subditos! embiad Señor la muerte que gouierne a gente descuidada, toque la muerte en lo mas alto, en lo encumbrado, con esso seran gouernados si tienen seso, pues veran q̃ la muerte como superior llama, y se llena a los Reyes. Quien no se gouierna antes que este juez le tome residencia? quien no se ajusta antes que le igualen en la sepultura.

San Pablo en la segunda carta q̃ escriuio a los de Corinto, de ser maltratados y perseguidos infirio: *Ergo mors in vobis operatur, vita autem in vobis*. De la vida de los buenos y de los malos se colige quien los gouierne: a nosotros, dize el Apostol, gouernanos la muerte, quiere dezir, viuimos como quien ha de morir, por esso nos mortificamos por Christo: en vosotros obra la vida, viuis como sino viera muerte, y otra vida y resurreccion: y quando se da licencia a las costumbres desenfrenadas, y a la vida libre, venga la muerte. *Uocant ab oriente aues* *Isai. 46.* (dixo Isaias) *& de terra longinqua virum voluntatis mea.* Foreiro. y nuestro doctissimo Foreiro dize, que aquel, *aues*, es termino colectiuo, muchas aues. A, dize Dios, yo enbiare al Rey Ciro, que con todas sus aues de rapiña, soldados y capitanes valerosos os hagã guerra, y os destruyã, y entonces os gouernará la muerte: quiza con esso os enmendareis: esso es, *Veniat mors super illos*. Dalte priessa a pecarino temes la muerte? pues ella vendrá y te quitará Dios la vida, que mas deues estimar, y la defensa, y amparo, para que viendote solo buelvas sobre ti: y quando ni aun esto te haze reparar, peligroso estas.

Diuinas palabras son las de Amos: *Multi morietur in omni loco, proijcientur, silentium: audite hoc, qui conteritis pauperem*: Muchos moriran, en todo lugar seran atrojados: silencio, oid esto los que moleis al pobre. Habla cō los poderosos del mundo, q̃ viuen como sino viera de morir.

ir. Quando vierdes muertes arrebatadas, años florí
acabar se, y en medio de la carrera quedar se, perder
strinos: caer, y perder la vida: *silentium: chiton;* pñto
oca, no ay que marauillarnos, ni que preguntar: *Quo-*
cecidit potens qui saluum faciebat israel? Como cayó el
roso que defendió a Israel? Pecados nuestros le qui-
n la vida.

staua Efdras melancólico, y no acabaua de alcançar
ausa de tãtos males y trabajos como padecia el pueb
e Dios: y dizele el Angel que le hablaua, y consola-
e *Jd. 8* *Noli ergo abijcere inquiriendo de multitudine eorum, qui pe-*
reunt, nam & ipsi accipientes libertatem spreuerunt altissimum,
& legem eius contemserunt, & vias eius dereliquerunt; adhuc
autem iustos eius conculcauerunt, & dixerunt in corde suo non
esse Deum: & quidem scientes quoniam moriuntur. No tienes
que cansarte en buscar la causa de tantos desastres y cala
midades, porque te hago saber, que todo nace de liber-
tad an tomado los hõbres, pues á llegado a perder el res-
peto a Dios, menospreciando sus leyes, dexando sus ca-
minos an llegado a perseguir y hollar a los justos, tenien
dolos en poco: y como vn pecado llama a otro, en sus co
raçones an dicho que no ay Dios, ni superior, y assi viuẽ
sin temor: y lo que mas te á de affonbrar es, que viuã anfi:
Scientes quoniam moriuntur: Sabiendo que ay muerte pecã,
ay desatino mayor? de que te affombras? *Quomodo cecidit*
potens? Pecados nuestros le derriberon, cayó con el artille
ria de nuestras demasias contra Dios, matòle la espada
de nuestras culpas, acabò con el tofigo y veneno de nues-
tras faltas y defectos, q̃ solo por ellos nos pudo venir tan
grande açote del cielo. Que se atreuiesse la muerte a lle-
uarnos del mundo en tan apretada ocasion en tan fuerte
coyuntura, en tiempo tan peligroso, en la flor de su edad
al mayor monarca del mundo, a nuestro gran Rey, y se-
ñor a la columna firme de la Iglesia, al amparo de la Reli-
gion, al defensor de la Fe, al muro inexpugnable de la
Christiandad? *Quomodo cecidit potens?*

Que facilmente cae el mas poderoso Rey, que linda li-
cion de desengaño, que se murio el Rey? que dello està di-
ziendo desde la sepultura. Murio Iosef, y dizeles asus her
manos:

manos: *Post mortem meā Deus visitauit vos, asportate ossa mea*
Vobiscum: Despues q̄ yo muera os visitará Dios, y os fauo- Gen. 50.
 recerá (que visitas de Dios siempre son para nuestro biē)
 llenad mis huesos quando vais a la tierra q̄ os à prome-
 tido. Pregunto yo, q̄ teniades santo Iosef, q̄ no visita Dios
 a su pueblo en vuestro tiēpo, sino que aguarda a que sal-
 teis? no erais vos el casto! el de animo quieto! el perdona-
 dor! el manso! el que derramauides lagrimas con los afli-
 gidos! no son estas prēdas para que visite Dios a su pue-
 blo, y vos gozeis de stos fauores! Fue dezir, teniendome a
 mi en grandeza y alteza de oficio el mundo os estima, y
 vosotros desuaneidos no os acordais de las obligacio-
 nes que os dexaron vuestros padres, no es este buen tiem-
 po para recibir fauores del cielo, saltaré yo, leuantará se
 otro Rey, que ni sepa quien fui, ni quien sois vosotros, fa-
 tigaráo, y os tratará como a esclauos, y en esse estado
 miserable con rigor clamareis a Dios, visitaráo, cūplirá
 su palabra dada a nuestros padres, y entonces: *Asportate*
ossa mea vobiscum. Porque es essa carga? Es lindo desper-
 tador de dormidos vn ataud lleno de huesos. Y dixo Da-
 uid: *Testimonium in Ioseph posuit illud, cum exiret de terra*
Aegypti linguam quam non nouerant audinit: Cumplio en
 Iosef su palabra, y a la salida de Egipto oyó vn lenguaje
 nuevo, y que el pueblo de Dios jamas auia oido. Y dixo
 san Pablo hablando de la fe: *per hanc defunctus adhuc loqui-*
tur: Vio Iosef con los ojos de la fe esta salida, y muerto Ad Heb.
 está hablando, y dize Teofilato, que lo que dezia, era: *Me* II.
aspicite, & Vocem gerite creatoris: Quando os vieredes pas- Theorh.
 far el mar a pie enjuto, y que vuestros enemigos quedan
 anegados, vencer Reyes, conquistar prouincias, y suje-
 tarseos los elementos, y de vuestra parte todos los fauo-
 res del Cielo: *Me aspicite:* acordaos de mi grandeza, queri-
 do de damas, estimado de Reyes, adorado del mundo,
Me aspicite: y essa memoria, si sois cuerdos, os hará temer-
 y vereis la facilidad, con que todo se acaba.

Y aun al mismo Iosef representandole Dios en aquel
 misterioso sueño, esta grādeza que auia de tener, le echó
 el capirote de la memoria, de quien era, para q̄ se detu-
 uiese e los arrebatados impetus d̄ la vanidad: y así dixo:

putabam nos ligare manipulo in agro, & quasi consurgere ma-
nipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstan-
tes adorare manipulum meum. Pareciome que andauamos
 cegando, y hechas las gauillas de paja, o heno, leuan-
 tarfe entre las demas la mia, y quedandose las otras en
 el suelo, reuerenciauan, y adorauan la mia: fue de-
 zirle, mira que essa adoracion se haze a vn poco de pa-
 ja, o de heno: *omnis caio fanum.* En esso yguales son
 los Reyes y Monarcas del mundo con los mas humil-
 dos pastores. Y he reparado en que todas eran gaui-
 llas de heno: porque el Rey no tiene otra naturaleza,
 como la nuestra es mortal. Que bien lo dixo el mayor
 Rey del mundo: *sum quidem, & ego mortalis, homo simi-*
lis omnibus, & ex genere terreno illius qui prior factus est:
 No me diferencio en el ser mortal de los demas, soy de
 la misma masa de tierra que fue el primer hombre, y rã-
 bien fui igual en el nacer. *Nemo enim ex regibus aliud ha-*
buit natiuitatis initium. Solo ay diferencia en el *consurgere:*
 que le leuantó Dios a mas alta dignidad, y en ella le
 dizen que se ha de morir. Que brauo freno para prínci-
 pes, para grandes, para entronizados, y que brauamen-
 te detiene ver muerto a nuestro Rey, y señor. Quien no
 se humilla? A fe que si te acuerdas deste dia, y que para
 todos ay muerte, que otras sean tus costumbres, otros
 tus entretenimientos, y otra tu vida. Es notable caso el
 del quarto libro de los Reyes. Dizele Naaman Syro a Eli-
 seo despues de auerle curado de su lepra: Yo me buel-
 uo a mi tierra muy reconocido al Dios de Israel, que le
 tengo por el verdadero, y assi pienso adorarle siempre,
 y dexar los Idolos. Dos cosas te quiero suplicar: la pri-
 mera, que me dës licencia para llevar vna carga de tier-
 ra, que es justo este reconocimiento en mi, pues tam-
 bien me ha ydo en ella. La segunda es, que ya sabes
 que estoy en palacio, y es fuerza por mi officio acompa-
 ñar al Rey: si yendo el a adorar al templo al idolo Rem-
 mon, si dixere las mismas oraciones, y hiziere las cere-
 monias que el Rey al idolo, que ruegues a tu Dios me
 perdone, que aquello no lo harè de coraçon, sino por cū-
 plir

Isai. 40.

sap. 7.

ibidem.

4. Reg. 5

plir y aplaudir, que soy pretendientê, y es fuerça acudir al gusto ageno, so pena de perderlo todo, alçandadme esto de Dios. Y respondió Eliseo: *vade in pace*: Id en hora buena: passais por tal cosa, que le de licencia para idolatrar, cosa que no puede ser licita por ningun título, ni causa. Que será esto.

Dexada la explicacion de Lyra, y la del Abulense, dos cosas quiso dezir. La primera, pretendiente sois, y para conseruaros en la gracia de vuestro Rey y quereis idolatrar: *vade in pace*: no tengo que cansarme en persuadir os, que vn pretendiente por salir con su intento idolatrará, y negará a Dios.

La segunda fue dezir, tierra lleuais, pues id en buen hora, y si os acordais que lo sois, ni adularais, ni pretendereis, ni idolatrareis, que essa tierra os servirá de freno. Si eres tierra, en que confias? si en riquezas? quien tuuo los aueres y tesoros que nuestro gran Rey: pues desde Salomon no ha auido Rey tan rico, ni poderoso. Quien el señorio y mando de tantas, y diuersas prouincias y naciones, estendida su corona de Polo a Polo, si en floridos años? quarenta y tres aun no cumplidos. Que lindamente dixo Ofseas: *sicut mane transijt, pertransijt rex israel*. Con la ligereza que passa la mañana, passó el Rey de Israel. Que es ver vna mañana de Mayo, que desseoso de diuertiros salistis al campo a tiempo que auiendo rompido el alua auia hecho assientos de aljofar y perlas sobre lo verde de las hojas, y varias colores de las flores, y ellas con la nueva gala estauan mas hermosas, aguardando al sol, para que las gozassemos: y agradecidas a la naturaleza, aspiran nueva fragancia, que os os parece el campo vn paraíso; la musica de las aues os diuerte de manera, que sin re parar os alexastis mas de lo que pensauades, y aduertitislo quando pareciendo os començauades a andar: fatigoua ya el Sol, y reparando en vuestro descuido, os tornastis, y a pocos passos os os fatigaua el calor, y con deseo de llegar adonde os pudiesseis reparar, os daua mas fatiga la priciella, y de passo vlistis tan trocado el campo, que no lo conociais, caidas

Lyra.
Abul.
rom. 7. 4.
25. in c.
5. l. Reg.

Ofse. II.

psal. 49

das las flores marchitas las yerbas, seco el rocío, ya no cantan pajaros, sino chigarras. Valame Dios y que trueque tan extraño, quien hizo esta mudança tan en breue? Señor el Sol, que está verano, y luego abraça en passando el fresco de la mañana. *sicut mane transijt, pertransijt Rex Israel*: Assi es la vida de los Reyes. Que poco gozò el mundo de nuestro buen Rey, y señor: que floridos años los suyos: que frutos tan sazonados los de su gouierno: que zelo de la Religion: que estima de los Ecclesiasticos: que honrador de nobleza: y se murio! *Audite hæc, qui obliuiscimini Deum, ne quando rapiat, & non sit qui eripiat*. Oluidados de Dios, abrid los ojos, no llegue el tiempo, y os arrebatte sin que aya quien os defienda, que arrebara Dios con la muerte; metete en aquella sepultura antes que te lleuen mal de tu grado: que por esso dixo, *Rapiat*: que dize fuerza, y violencia. Gente arraygada en el mundo, zabullida en deleites, atollada en vicios, guardaos no os arranquen el alma. A, si te hablara vn muerto, y si te hablara el Rey nuestro señor, que está en el cielo, que de cosas te dixera de lo que ellà passa, que se hila muy delgado, y semira, y se tantea muy diferente que en los tribunales desta vida, donde ay apelaciones, y mil y quinientas, y alli todo es verdad, puntualidad, y justicia, entrate en essa sepultura, y sino alcançaste a hablar viuiendo a su Magestad, agora que está muerto preguntale, que bien tienes de que marauillarte, dile lo que Eliphaz Temanites preguntó al santo Iob, viendole derribado de aquella alteza en que le auia antes conocido, quando le vio respetado estimado, aclamado, y el mas poderoso de la tierra, y auiendo hecho tan gran demonstracion el mundo de lo que el es, y en lo que paran los mas leuantados, assombrado, y tanto, que en siete dias no pudo hablar palabra de la admiracion, y espanto que le causó tal suceso: al fin de estos dias dixo: *Esce docuisti multos, & manus lasas roborasti, vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua tremencia confortasti: nunc autem venit super te plaga, & defecisti, tetigit te, & conturbatus es, ubi est timor tuus, fortitudo tua, paciencia tua, & per-*

Iob. 4.

perfectio viarum tuarum? Eres tú el maestro de todos, y el único amparo de los necesitados: quantas manos cansadas fortaleciste? a quantos dudosos aseguraste? a quantos flacos diste fuerza? Agora, *Tetigit te plaga, & defecisti*: Llegó el golpe, y à te derribado, y tienes tal, que no te conocemos, donde está tu fortaleza, tu animo firme y paciencia, que es de la perfeccion de tus caminos? Llegate a aquella sepultura, y preguntale: Poderoso señor sois vos el sabio de quien podian todos aprender, y cuyas palabras dauan vida? sois vos el que leuastis tantos caidos, y asegurastes a todos? como caísteis? donde está vuestro temido nombre, hasta en las mas barbaras naciones respetado? que es de vuestra fortaleza, y aquellos caminos perfectos de vuestra vida, de que tenían bien que aprender todos los Reyes de la tierra? *Quomodo cecidisti potens?* Como caísteis señor? Que de cosas te diria en breues palabras. *Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tuum; mihi heri, & tibi hodie.* Si tienes juyzio acuerdate de lo que por mi à pasado: mira que pues la muerte no me tuuo a mi respeto, a quien le tendrá?

Ecc. 38.

Y en lo que reparo es, q̃ ala muerte le llamò juyzio: por que san Pablo dixo: *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* Vna vez enos de morir: y esso es descan-

Ad Heb.

far: el trabajo es el que se sigue a la muerte: *Post hoc iudicium* 9.

Pues como llama a la muerte juyzio? porque quien le tiene essas dos cosas ha de mirar como vna, vivir como quien ha de morir, y ser juzgado. A fe que si fueran estos nuestros pensamientos que fuera otra nuestra vida. Y llamò a la muerte juyzio, porque le pone a quien no le tiene: los vanos que viven despreciando a los demas, y se sueñan immortales, venga la muerte, y pongales juyzio. Aquel tirano Agath, Rey de Amalec, que con su espada cruel dexò a tantas madres sin hijos, y que presumia de immortal, pues aun vencido, y destruido su Reyno no se quiso sugetar a Dios, Venga Samuel, y quitele la vida, y al correr el cuchillo por la garganta pongale feso el miedo de la muerte, y diga: *Siccome separat amara mors.* Así aparta la muerte amarga?

1. Reg. 15

Si

Si loco desatinado, así aparta la muerte, porque se aparten vuestras crueldades.

Vna maldita Reyna Iezabel que perseguia profetas, y quita la vida al mas leal vasallo, como sino vuiera Dios en el Cielo que mira nuestros defectos: en lugar del saco y cilicio para hazer penitencia por tan gran pecado, se afeita y alcohola para parecer bien al Rey Iehu: que le mandó echar de la ventana, y hecha pedaços la comieron perros, y los que la vian, dezian: *Hac cine est illa Iezabel?* Esta es la soberuia y cruel? Si, que en esso paran juizios desatinados, y grandezas desta vida.

A Christiano, si entrasses vn rato en aquella casa forçosa, adonde as de ir a parar, que de torres de viento desaharias, que bien te ordenarias en tus desenfrenados apetitos, y quan seguro aguardarias el golpe de la espada de la muerte, cuyos filos está enseñados a cortar igualmente cuellos de pastores y cabeças de monarchas, tier nas gargantas de niños y durasceruices de gigantes, y pare ello no ay poderosos, ni fuertes a quien no derribe y corte aquella temerosa guadaña. *Æquo pede pulsat pauperum tabernas, regumque turres.* A todos, altos y baxos: y aún que es así esto, causa admiracion y espanto ver al poderoso derribado: y con ser esto así, es braua cosa lo que procura Satanas que nos descuidemos de la muerte, estando condenados a ella, y viendo cada dia tantos desastres causados por su mano, y que toca Dios alarma, y haze guerra, y derriba Reyes, y no basta para despertarnos: brauo embeleco! desatinada locura!

Pinta el Espiritu santo los peligros de la vida, y los engaños del mundo debaxo de aqlla cóparacion tan dificultosa del engaño q haze el vino: y dize: *Eris quasi gubernator demisso clauo dormiens in medio mari.* Seras como el piloto puesto en alta mar, que teniendo el timon, y gouernalle a su cargo, y que con el descuidan todos los que van en el nauio en tan gran peligro como ay en el mar. Si así se durmiera, y perdiera el rimon, claro está que todos perecieran. Que se pueda dormir este, y te duermas auiedo muerte en el mar profundo de los peligros de la vida, donde los huracanes de la soberuia y ambicion contrasta

Horatio,
ode. 4.

Pro. 23.

contrastan la naue de nro coraçon las rocas y peñascos de la concupiscencia, tantas Cilas y Caribdis, donde tãtos an perecido, y que te descuides? Que bien nos dixo esta locura de los hombres *Isai. 57.* *Dormierunt in capite omnium platearum sicut oryx illaqueatus:* Quedaronse dormidos en las calles y plaças publicas como la cabra môtres en el lazo y trampa. Plinio dixo, que la cabra môtres en cayendo en la trampa se queda dormida, y alli la coge el caçador. Braua dexacion de pecadores, q̃ en medio de los lazos que arnia el mundo, y Satanas te quedas dormido! Gran oluido! y cierto el peligro es grande, y que teniêdo tu alma a tu cargo te descuides de manera, que tu mismo con quien te auias de defender, que son tus sentidos, guardas de tu alma, te quites la vida.

Estaua durmiendo Isboseth, y guardauale el sueño vna muger, que estaua: *purgans triticum:* çarandando trigo: durmiese, entraron dos vandoleros, y durmiendo el pobre moço le quitaron la vida. Ara reparemos en el exercicio que esta tenia quando se durmio, ahechaua, o çarandaua, que no se yo si puede auer exercicio mas contrario al sueño, porque el peso de la çaranda con el trigo, aquel bracear, el poluo en los ojos, cosas que fatigan, y ahuyentan el sueño, y que se durmiese? O mundanos, que con la carga y peso de la culpa os dormis, y en medio de los peligros no conoceis vuestros daños, y fuera bien que los preuinieras, que como nada te acuerda, ni haze aduertir, te añaden fuerça, y te ponen delañte esse espetaculo: derribado el poderoso: *Quomodo cecidit potens.*

Quitònos Dios a nuestro buê Rey para hazernos despertar, y castigar nro oluido: y fuele Dios de zeloso quitarnos lo mas estimado. Ara noten: Tuuo Dauid vn hijo de trauesia en Bersabee, y no se que tienen estos que scan de si a los padres: y siendo tan prudente y santo, estaua tan lisiado de amor del muchacho, que se despullaua: cae mal el chiquillo, como yua creciendo la enfermedad, se yua desfigurando el Rey, que tenia atrauesado el coraçõ: y a este passo andauã los criados, todo palacio de rebuelta, todos tristes, y nadie osaua hablar:

el Rey ayunò, y se postro por tierra, y no quiso comer. Preguntauanle, y no respondia, todo era silencio y confusion. Muera el muchacho, y Dauid como discreto, en el semblante echó de ver lo que auia sucedido, nadie lo dezia: llamò el Rey a vn criado que vio lloroso, y dizele: *Mortuus est puer?* Murio el muchacho? que ay? Y como esto de dar malas nueuas es cosa triste, y nadie quiere ser el primero, començò a tuirse, y a mascar: señor sí, señor muerto es señor. Calla Dauid, pide aguamanos, muda de vestido, adereçase de fiesta, y vase al templo, y da gracias a Dios. A sombranse los criados, y con razón. Quando viuia el muchacho ayunauades, y no nos respondiais: y agora muerto, quando auiais de estar mas sentido, os vestis de fiesta, y os vais al templo? A, dize Dauid, señor ya os entiendo, y quereis que a solo vos os quiera, y por esso me auéis embiado este trabajo, este golpe, y açote. Estauamos con nuestro buen Rey amparados, no teníamos temor de los enemigos, porque no se atreuian a la grandeza del poder de España, gozauamos de vna segura paz con todos; quiza esto nos descuidaua de lo mas importante, enbrianos este castigo el Cielo, para que quitando las confianças de la tierra, las pongamos en solo Dios, que es el solo poderoso, y que no puede faltar, que los demas, aunque fuertes caen. *Quomodo cecidit potens?* En esso todos los hombres somos iguales, y el mismo el golpe de la muerte. Solamente está la diferencia en los efectos: para la muerte no ay fuerças que resistan, ni traças que aprouechen, es fuerte, e inexorable, y sabe mil modos de atormentarnos. Que de vezes las voces de alegria a penas entonadas, las conuierte en tristes endechas. Que de vezes las sedas y brocados antes que se estrenen, las trueca en lutos: a nadie conoce por amigo, a los corderos tiernos despedaçá, a los fieros leones deguella, alcança al ligero cieruo, y al aguila Real deriuza, a nadie respeta

Dan. 7.

Esto representaua aquella quarta bestia q̄ vio Daniel: *Bestia quarta terribilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens, atque comminuens, & reliqua pedibus concalcas.* Eta bestia fiera, terrible, y demasiadaméte fuerte, tiene

tiene dientes grandes de hierro, comia y despedaçaua, y lo que le quedaua, lo pisaua y deshazia cō los pies. Re-
trato d la muerte, todo lo destruy e y deshaze, tiene diē-
tes grandes: y porque no aya esperança de q̄ le an d̄ gas-
tar presto, dize que eran de hierro: come de todo, y a to-
dos: y si le parece por no embaraçarse, y detenerse, *Reli-
qua pedibus conculcans*: el comerse a vnos es de los buenos
y justos: el *Communiens*, & *pedibus conculcans*, es de los ma-
los y pecadores. Al bueno, si le muere, es la ropa: a í es
el trabajo, y el cuerpo es el que padece: pero el espíritu:
Beati mortui qui in Dño moriuntur: estos son biēauentura-
dos, que c̄mpliendo con la deuda de la muerte se aca-
ban a í sus trabajos: q̄ fue lo q̄ dixo S. Juan: *Qui vicerit nō*
ledetur a morte secunda. Cō esto no ay mas q̄ temer, antes
es puerta para la vida, sin pēsar q̄ la segūda muerte, q̄ es
la eterna, les á de dañar: morirá, pero sera para viuir.

Apoc. 2.

Pero el malo no solo morirá, sino tambien *Terrebit en*
tribulatio & angustia Vallabit eum: le affigiran en esse trā-
se sus maldades: el testimonio de su mala vida le remor-
derà con mil fatigas y tormētos. *Et assumpsi mihi duas vir-*
gas, alteram vocauí funiculum, alteram vocauí decorem. Son
los efectos dela muerte; para el malo es palo seco, y bar-
dasca, que lastima, y castiga. Y para el bueno, ligadura
de amor: y la dicha es cogerte en buena fazon. Y quādo
vemos muertes como la de nuestro gran Rey, y señor,
si bien para nosotros de castigo: que por esto cayò la
guarda de Israel, y defenſa nuestra: pero para su Mageſ-
tad dicha fue trocar el Reyno (que al fin le le acabò)
por el eterno, de que podemos esperar goza. Siempre
es buen tiempo para la muerte del justo: no todos los
arboles estan a vn tiempo ſazonados; pero seria lindo
arbol el que siempre tuuiera fruto, como el arbol de
la vida. Y ya se sabe que los arboles en la ſagrada es-
criptura ſignifican los hombres. Viose en el Profeta Da-
niel en aquel arbol que ſoñó Nabuchodonosor, y que-
riendo ſaber lo que ſignificaua, le dixo: *Arborem quem*
vidiſti ſublimen, atque robuſtam, &c. tu es Rex, qui magnifi-
catus es, & inualuiſti El arbol alto, y leuantado tu eres,
Rey q̄ te aſ engrandecido, y cōfortado, y c̄tendido tu
nombre.

Iob. 15.

Zach. 12.

Dan. 4.

nombre. Y aquel ciego que Christo curò, preguntando:
Mar. 8. le que veia Respondio: *Videò homines velut arbores ambu-
 lantes: Veo los hombres como arboles que andan. Y Da-
 uid: Iustus vt palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabi-
 tur.* El justo como la palma dará flor, y se multiplicará
 como el cedro del Libano, Pero la dicha està en llegar a
 coger fruto deste arbol en tiempo que estè sazonado, y
 con fruto. Aquella higuera que vio Christo tan fresca,
 y llena de hoja, yua su Magestad con los suyos, y todos
 con necesidad de remediaria, y no hallò fruto en ella,
 y con aduertirle el Euangelista que *non erat tempus siccò-
 rum*, que no era tiempo de higos, y ansí no era maraui-
 lla no tener fruto, antes lo fuera el tenerlos: cò todo la
Mar. 11 maldixo: *Iam non amplius in eternum ex te fructum quisquā
 manducet:* No coma nadie jamas fruta de ti. *Et continuo
 aruit:* y luego se secó al punto. Pues señor no siendo tiē-
 po de que tenga fruto, os enojais? como no es tiempo?
 En la casa de Dios siempre es tiempo, y á de estar en sa-
 zon vn alma, para si Dios la llama; y para esta ocasiō no
 os engañe el diablo, que ni ay pocos años, ni edad ro-
 busta, ni muchos años, ni flacas fuerças, siempre es tiem-
 po. Vio san Iuan dos Angeles, y el vno traia vna hoz en
 la mano, y oyó vna voz q̄ le dixo: *Mitte falcem tuam acue-
 tam, & metes, quia venit hora vt metatur, quoniam aruit mes-
 sis tetra:* Mete la hoz, y siega, que ya es hora, porque se an
 secado las mieses. Y dize luego que oyó otra voz, y vio
 otro Angel con vn cuchilla en la mano, y le dixerone
Ap. 14 *Mitte falcem tuam acutam, & vindemia brotos vinea terre,
 quoniam matura sunt vba:* & mist Angelus falcem suam acu-
 tam, & vindemianit vineas terre. Ea a priessa corta los ra-
 zimos de las viñas de la tierra, que ya estan las vuas ma-
 duras: y hizolo ansí el Angel, y vëdimiolas todas. Pues
 como es esto? a vn mismo tiempo siegan, y vendimian?
 es que en la casa de Dios para todos es vn tiempo: y el
 estar madura la vua, y sazonado el trigo, esse es el tiem-
 po: y quando llega, aunq̄ haga falta a Israel premia Dios
 los trabajos del justo, y castiga nuestros pecados. Pa-
 ra nosotros triste dia, cuya memoria no cayrá de noso-
 tros mientras viuiremos la perdida del Rey nuestro se-
 ñor,

ñor, y en los siglos venideros sera exemplo de buenos Reyes, y dechado de virtudes.

Ecc. 49

Trataua el Espíritu santo en el Ecclesiastico delos varones ilustres que honraron al pueblo de Dios: y llega a tratar de Iosias, y dize: *Memoria Iosia in compositione odoris opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria,* & *Ut musica in conuiuiorum: ipse est directus diuinitus in penitentiam gentis,* & *tulit abominationes impietatis,* & *gubernauit ad Dominum cor ipsius.* La memoria de Iosias, el buen nombre que dexó, repetir sus obras, causa en los animos de todos, lo que el olor de vna poma cõfecionada delos mas preciosos aromas, y para el gusto, es vna suauidad como la de la miel: y causa en los oidos el armonia que vna concertada musica en los esplẽdidos banquetes, diole Dios por modelo y exemplar de penitencia, quitó las abominaciones de la maldad, y gouernó su coraçon por la ley de Dios. Que buen Rey, y que retrato del señor que emos perdido, q̃ apacibilidad de condicion, que animo generoso, que casto, y exemplar, pues jamas se le conocio liuiandad, que zelo de la honra de Dios, y por estender su fe, que de diligẽcias hizo, que de tesoros gastò, sin otro interes, ni cudiçia, sino el seruicio de Dios, aquel ansia de embiar armadas a la China, y predicadores, porque aquellas almas se saluassẽ, sin reparar en gastos, ni en dificultades, que el amor de Dios que ardia en su pecho no le dexaua sofagar: y sino sucedian bien las cosas, con que igualdad de animo las lleuaua: mis pecados lo causan: preuengase mas gente, hagase otra embarcacion, sera Dios seruido de dar buen suceso a mis intentos: el temor de Dios, el recato de su conciencia, aquel dicho (que quando fuera sentencia de san Hieronimo se deuia encarecer por digna de su santidad) no se como se acuesta a dormir vn hombre en pecado mortal. Quien dezia esto quieta tenia su alma: aquel dudar todas las cosas, y preguntar, si se podia hazer en buena conciencia, y siendo amicisimo de hazer mercedes, como se vio en las innumerables que hizo, en las honras que dio, pues no á auido Rey en España que tanto diessẽ, ni honrassẽ a los suyos

fuyos, en auiedo escrupulo que le constasse, atropellar con todo, y cerrar la puerta, y no hazerlo. Aquel animo confiado, señal de la paz de su alma, la confiança que en todo hizo de los que le asistian. Gran Rey, poderoso Principe, muchas, y excelentes sus virtudes: amigo de justicia, incorrupto en ella: *Directus diuinitus in penitentiam genii.* Como vn religioso concertado viuia entre la inmensidad de grauissimos e infinitos negocios de tantos y tan poderosos Reynos como tuuo: la frecuencia de oracion todos los dias, sin auer impedimento, ni escusa: rezaua el oficio diuino, y con tanta deuocion, q̃ la ponía al mas distraido. Con que deuocion y lagrimas frequentaua los sacramentos: con que ternura los pidió a la hora de la muerte, y cercano a ella, aquel conocimie to de lo poco que vale el mundo y sus grandezas, pues todas las suyas, y su poder se acabauan. Aquella lición de desengaño que leyó al Rey nuestro señor, diziéndole reparasse en el estado que le via, que era en el q̃ el auia tã bién de parar, que lo que le dexaua demás estima q̃ todos sus Reynos, era vn Christo que tenia en la mano, eó que su padre y abuelo auia muerto, y moriria su Magestad: que lo guardasse para aquella ocasion forçosa, y que se le dexaua para esso, porque se acordasse de la muerte. A quel repetir siempre aquellas tiernas y deuotas palabras que la Iglesia canta a la Virgē N. S. *Maria Mater gratia, mater misericordia, tu nos ab hoste protege, O hora mortis suscipe.* Que teniendo a la Virgen de Atocha gran reuerencia; y auiedosela lleuado en esta vltima enfermedad desde que entró en palacio: no se le cayeron de la boca estas palabras: Maria Madre de gracia, Madre de misericordia defende me del enemigo, y recíbeme a la hora de la muerte. Aquel hazer que le repitiesen los que le asistían el Psalmo de *Asiferere*: respondiendo a versos su Magestad, sin cansarse, ni tratar de otra cosa que de morir bien: que es la ciencia de las ciencias, y q̃ no la aprenden sino los que Dios fauorece. Que consuelo para todos en tan grande castigo como nos ha venido.

Tullis abominaciones impietatis. Valeroso Rey, que quitó las abominaciones de la impiedad: qual estaua El pay
ña con

ña con aquella mala generacion de los Moriscos, que en medio de nosotros guardauan sus ritos y ley de perdicion, y con titulo de Christianos hazian irrisiõ del nõbre de Dios: burlauan de nuestra sagrada ley: hollauan los diuinos sacramentos, e irritauan con sus abominaciones la yra de Dios. Mouiõle el Espiritu santo: que de terminacion tan valerosa suya auia de ser, y atropellando multitud de inconuenientes que se le representauan, y no era el menor lo q̃ perdía de sus rentas reales, lo q̃ se diria en el mundo: *Tullit abominaciones*. En atrauesandose la honra de Dios no ay proprios intereses, que el mayor es seruirle: y assi le dio Dios quietud en su Reyno, y paz, y le dio lo que sus insignes padre, y abuelo tanto desearon, y no lo alcançaron, que fue essas fuerças tão importantes de Alarache, y la Mamora, acrecentando essa parte de tanta importancia a su corona.

Et gubernauit ad Dominum cor ipsius: encaminò su corazón a Dios, que le avrá dado el premio: y aunque esta vida, y la muerte que el tuuo con tan gran conocimiento, nos puede asegurar de la mejora que á hecho, del reyno temporal, al eterno. Con todo pidamos a Dios se aya apiadado de su alma: *Dñe saluum fac regem*: Señor salua a nuestro buen Rey: *Et exaudi nos in die qua innocuerimus*: Inclina señor vñas piadosas entrañas, oíd nras voces y clamores: *Memor sit omnis sacrificij tui*: Traed señor a la memoria sus limosnas, su caridad, manifestada en tantas obras proprias de vuestro seruicio, premiadle el respeto que tuuo a vuestra grandez, disfraçada en el sacramento del altar, que reuerencia, con que temor, y humildad estaua delante deste Señor: y pues le hizistis el mas poderoso Rey del mundo, y Rey, y señor que tanto reuerenciò vuestro nõbre, y por ensalçar vuestra fe gastò todos sus riquezas, y tesoros, mostrando en seruiros su grandez: mostrad señor con el la vuestra, auiendo recibido su voluntad, y seruicios, premiadle con el tesoro de vuestros meritos, que en esta vida se comunican mediante la gracia, prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

